

# ¿QUÉ DEBEN ESPERAR LOS EUROPEOS DE LAS *ELECCIONES* *TURCAS?*



Dr. Ilke Toygür

---

FUNDACIÓN ALTERNATIVAS

Memorando  
No. 256/2023

# ¿QUÉ DEBEN ESPERAR LOS EUROPEOS DE LAS *ELECCIONES* *TURCAS?*

*Dr. Ilke Toygür*

*Profesora de la Universidad Carlos III de Madrid  
& Senior Associate, CSIS Europe Program. Experta  
colaboradora de Fundación Alternativas*

## INTRODUCCIÓN

LOS CIUDADANOS TURCOS acudirán a las urnas el 14 de mayo para las elecciones parlamentarias y presidenciales. Como aliado de la OTAN, vecino más grande y estratégicamente importante de la Unión Europea -y todavía país candidato para la adhesión, aunque la mayoría lo haya olvidado- las elecciones serán seguidas de cerca en Europa.

Las relaciones de Turquía con la UE no han dejado de deteriorarse en la última década. Los europeos lo atribuyen al interminable declive democrático de Turquía y a su política exterior en desacuerdo con la UE y sus estados miembros. Durante muchos años Turquía ha sido un retador en Siria, Libia, el Mediterráneo oriental y el Cáucaso. Según el [último informe](#) de la Comisión Europea, la alineación de la política exterior de Turquía con la UE como país candidato es sólo siete por ciento. Muchos en Europa se preguntan si esta realidad podría cambiar tras las elecciones. Cerrar filas en el continente se ha convertido en un objetivo clave de la Unión después de la invasión de Rusia.

Hoy es difícil predecir los resultados. La oposición -en su mayoría unida tras el líder del Partido Popular Republicano, Kemal Kilicdaroglu- tiene bastantes posibilidades de ganar la presidencia. La popularidad del actual presidente Recep Tayyip Erdogan se ha visto afectada por la situación actual de la economía y la respuesta de su gobierno a los devastadores terremotos que asolaron Turquía. Mejor dicho: según las encuestas, si hubiera elecciones libres y justas en Turquía, lo más probable es que ganara la oposición.

Dicho esto, no hay igualdad de condiciones (*level playing field*) en las elecciones turcas. No hay independencia del poder judicial ni de los medios de comunicación, los recursos estatales se utilizan en favor del gobierno, las leyes electorales se cambian en cada elección, mientras que la redistribución de distritos es una práctica habitual. Además, los oponentes son inhabilitados mediante acusaciones legales. Teniendo esto en cuenta, los europeos deberían estar preparados para cualquier resultado.

Muchos quieren saber [qué significarían](#) los resultados electorales para la política exterior de Turquía. Una de las cuestiones más importantes sería el actitud de Turquía ante la invasión rusa de Ucrania en caso de continuidad y cambio. ¿Seguirá Turquía con [su acto de equilibrismo](#) más criticado o reclamará su tradicional vocación occidental? Las próximas elecciones turcas lo definirán.

## Un duro equilibrio entre *Occidente y Rusia*

Turquía lleva mucho tiempo intentando diversificar y equilibrar sus alianzas entre Occidente y otros países. Turquía es un miembro de la OTAN que posee sistemas de misiles antiaéreos rusos, concretamente los S-400. Esta compra no sólo provocó [sanciones CAATSA](#) por parte de Estados Unidos -lo que supuso una primicia contra un aliado de la OTAN-, sino también la retirada del país del programa F-35. Estas medidas no entorpecieron la especial relación de Turquía con Rusia. El presidente turco siempre mantuvo relaciones personales con Vladimir Putin. Incluso cuando estaban en extremos opuestos de los teatros del poder -en Siria o Nagorno-Karabaj, por ejemplo- seguían hablando. Esto no cambió ni siquiera después de que Turquía derribara un avión ruso en noviembre de 2015. La dependencia turca del gas ruso y el turismo también han sido motivos para que sigan dialogando. Además Turquía adjudicó la construcción de su central nuclear -la central nuclear de Akkuyu- a Rusia.

Tras la guerra, algunos esperaban que Turquía cambiara de rumbo. No fue el caso. Turquía siguió con su equilibrismo. El país declaró que el ataque ruso “es una grave violación del derecho internacional y supone una seria amenaza para la seguridad de la región y del mundo”. Sin embargo, ha dudado en ir más allá de esa declaración. Turquía se ha mantenido al margen de las sanciones de la UE y otros aliados de la OTAN. La última preocupación es si Turquía ayuda a Rusia a eludir las sanciones occidentales, al tiempo que da cobijo a las inversiones rusas que huyen. Esta cuestión se debate a [nivel transatlántico](#). Las conversaciones tienen lugar a puerta cerrada, ya que a Occidente no le gustaría mostrar fisuras a Rusia, que ya son muy visibles en la no ratificación por parte de Turquía del ingreso en la OTAN de Suecia y (hasta la semana pasada) Finlandia.

Es importante señalar que Turquía también cerró el estrecho turco a los buques de guerra rusos y ha vendido drones a Ucrania - lo que significa que el país está en una posición fuerte para afirmar que ha apoyado a Ucrania. Turquía también ofreció intermediación entre Rusia y Ucrania y ha desempeñado un papel crucial en la mediación de [la iniciativa sobre los cereales del Mar Negro](#).

Así que es difícil de hacer balance. Muchos en Europa se preguntan si este equilibrio cambiará a favor de Ucrania en caso de victoria de la oposición. También es frecuente la pregunta de qué debe hacer la Unión Europea en caso de continuidad, cambio y fraude electoral documentado y cualquier otra cosa que pueda impedir el cambio democrático.

### ¿Qué significaría *la continuidad*?

La continuidad bajo el liderazgo del presidente actual Recep Tayyip Erdogan se percibe como “más de lo mismo, incluso más intenso con una administración reivindicada” en Bruselas y las capitales europeas. Según los dirigentes europeos, no hay motivos para esperar que el gobierno dirigido por el Partido de la

Justicia y el Desarrollo (AKP) y el presidente Erdogan cambien de rumbo en lo que respecta a la política interior o exterior. Desde el punto de vista de la UE, Turquía se encuentra bastante cómoda en su lugar en lo que respecta a su política exterior independiente.

Sin embargo, una cuestión clave que se plantea es el futuro de la política monetaria y fiscal. Muchos en Europa piensan que la actual política monetaria poca ortodoxa no es sostenible a medio plazo. Teniendo en cuenta las políticas expansivas y las subvenciones preelectorales, se supone que Turquía entrará en una espiral descendente en lo que respecta a su economía después de las elecciones.

Algunos suponen que los intentos de reconstrucción económica podrían reparar los lazos. Otros piensan que bajo un gobierno no democrático no podría establecerse ninguna relación estable. La conclusión general es que las relaciones UE-Turquía seguirían con sus altibajos hasta que se produjera otro choque.

## ¿Y si se produce un *cambio democrático* en Turquía?

La UE podría dar un salto de fe en el futuro de Turquía. Dicho esto, según conversaciones en Bruselas, la UE no sólo espera las elecciones de Turquía, sino también quiere ver sus consecuencias. A menudo se afirma que, en caso de cambio democrático y de que un gobierno de la oposición tome el relevo en Ankara, será necesario restablecer un nuevo entendimiento común sobre las relaciones entre la UE y Turquía. Tras más de 20 años bajo el AKP, no se entiende una política alternativa procedente de un partido de la oposición, y menos aún de una coalición de seis partidos políticos.

Por ello, muchos en la UE esperarán una doble garantía del país: una sobre el retorno de Turquía a la democracia, otra sobre su vocación occidental y alineamiento a largo plazo de su política exterior con la UE. En caso de transición democrática en Turquía, habrá espacio para sentar las bases de un nuevo período en las relaciones. No bastará solo con reivindicar la revitalización de las negociaciones de adhesión de Turquía.

No hay mejor forma de recuperar la vocación occidental de Turquía que recalibrando las relaciones del país con Rusia. Esto debería incluir claramente deshacerse de los problemáticos S400 y empezar a rebajar el riesgo en lo que se refiere a las dependencias de Turquía del gas ruso, el turismo y la construcción nuclear. El ingreso de Suecia en la OTAN también ocupará un lugar destacado en la lista.

También se espera que los europeos desempeñen su papel: la reconstrucción económica, la tan esperada exención de visados para los ciudadanos turcos y una conversación realista sobre el futuro de millones de sirios en Turquía podrían ser pasos positivos a dar.

## Libre pero no justo – *no more?* El escenario oscuro sobre la *seguridad electoral*

En Europa es ampliamente conocido -y aceptado- que las elecciones de Turquía no serán justas, como en las anteriores. Ya se da por hecho que no hay igualdad de condiciones en las elecciones turcas. El siguiente nivel sería un caso de fraude electoral documentado. En ese caso, el deterioro de las relaciones UE-Turquía se haría muy visible.

Habría declaraciones públicas muy duras y cierta presión para poner fin a las negociaciones de adhesión con Turquía. Especialmente los países y las instituciones de la UE, los partidos políticos y los líderes que fueron críticos con Turquía a lo largo de los años verían esto como el punto de ruptura oficial. Sin embargo, la única forma de poner fin a las negociaciones de adhesión con un país sería una votación unánime en el Consejo Europeo. Teniendo en cuenta las relaciones estratégicas entre Turquía y Hungría, sería muy difícil conseguir la unanimidad.

## Pensar en Turquía como parte de una Europa ampliada a largo plazo

A pesar de la situación actual, a la UE le interesa mantener a Turquía en la mesa cuando se trate de retos en el continente. La Unión Europea y Turquía tienen una conversación pendiente para garantizar la cooperación exterior y de seguridad. Los cambios en la Europa ampliada exigen también un replanteamiento de las relaciones con Turquía. La cooperación ad hoc con Turquía perjudicó los intereses de la UE en el pasado. Si la Unión Europea está interesada en cooperar con Turquía en el futuro, debería hacerlo a través de marcos institucionales – bilaterales e internacionales.

Los resultados de las elecciones también son importantes para la institucionalización de las relaciones. Un gobierno democrático que quisiera reivindicar la vocación occidental de Turquía estaría interesado en estas conversaciones. Muchos afirman que la oposición podría tener puntos de vista similares cuando se trata de cuestiones de interés nacional, como el Mediterráneo oriental y Siria. Aunque así fuera, un gobierno democrático, abierto a las conversaciones y a la institucionalización, sería un aliado mucho más fiable para Europa.

Turquía se juega mucho en estas elecciones. Europa también.

Ninguna parte ni la totalidad de este documento puede ser reproducida, grabada o transmitida en forma alguna ni por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, magnético o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de la Fundación Alternativas.

*Dirección*

Vicente Palacio

*Panel*

Europa

*Edición de textos*

© los autores

*Documentación*

© los autores

*Diseño Gráfico*

Álvaro López Moreno de Cala

© de los textos: sus autores

© de esta edición: Fundación Alternativas, 2023

© de las imágenes: sus autores

© Dr. Ilke Toygür

ISBN: 978-84-18677-79-3

Depósito legal: M-12216-2023

**[www.fundacionalternativas.org](http://www.fundacionalternativas.org)**